



Para el recuerdo la historia
Para el tiempo una espiral
La semilla para la tierra
Y tu voz para cantar
Para la guerra nada

Para la guerra nada – Canciones de sol
Marta Gómez, Cantautora colombiana, 2016

PARA LA GUERRA NADA

Pronunciamiento por la Paz ante la Remilitarización de Puerto Rico 11 de septiembre de 2025

Porque ...

- La guerra es sinónimo de muerte y destrucción. Causa la muerte directa de cientos de miles de seres humanos al año alrededor del mundo y, de manera indirecta, a millones de personas, dada la destrucción de infraestructura crítica para la vida.
- El aumento de civiles, incluyendo la niñez, asesinados en conflictos armados recientes es alarmante y es imperdonable que no hayamos podido detenerlo. De las muertes ocurridas en Gaza desde octubre de 2023, más del 80% son civiles – cerca de 65,000 personas, de los cuales 20,000 han sido niños y niñas.
- El gasto militar mundial va en escalada – \$2,718 billones en 2024 – a costa de la reducción en programas y servicios sociales, de salud y de educación. Los Estados Unidos, China, Rusia, Alemania e India son responsables del 60% del gasto militar mundial, del cual el 37% es de Estados Unidos.
- Las prácticas e intervenciones militares en el planeta no solo destruyen territorios, son emisores de gases de efecto invernadero y una de las principales causas de la catástrofe climática que amenaza la supervivencia humana.
- Una de las primeras víctimas de la guerra es la verdad. La guerra violenta el derecho a la información y a la libertad de prensa. En Gaza han sido asesinados más del doble de periodistas que en cualquier conflicto armado durante el pasado siglo.
- La cultura de guerra arropa la forma de entender el mundo y, quienes se benefician de ella, buscan convertirla en espectáculo. Pero la guerra y las armas no son entretenimiento, representan sufrimiento, cuestan vidas, bienestar y la supervivencia del planeta.
- Las guerras ocurridas luego del 11 de septiembre del 2001, llamado 9-11, han llevado la erosión de libertades civiles y derechos humanos, tanto en los países promotores de guerras como en aquellos que las sufren directamente.
- La presencia militar de los Estados Unidos en Puerto Rico ha causado desplazamientos de comunidades, contaminación letal, mal uso de nuestra tierra, mar y aire para ensayos contra países hermanos de la región de América Latina y el Caribe.
- La presencia y control militar de las aguas, aire y tierra del archipiélago borincano no ha resuelto los problemas sociales que enfrentamos, ni reducido el narcotráfico, ni el uso de drogas, ni la criminalidad creciente en Puerto Rico.

- El establecimiento de las bases militares en Puerto Rico no ha representado progreso ni bienestar para el país. Por otro lado, el cierre de estas bases no ha significado deterioro económico ni reducción de empleos en los pueblos donde estuvieron localizadas.
- El pueblo de Puerto Rico luchó de manera no violenta por el cese del uso militar de las islas de Vieques y Culebra por parte de la Marina de Guerra de los Estados Unidos. Reclamó por la desmilitarización y los derechos humanos; celebró el cierre de bases militares en un clamor por la vida y el desarrollo sustentable.
- La Marina de Guerra de los Estados Unidos, a más de 20 años de su retirada de Vieques, no ha completado la limpieza de los terrenos contaminados, incumpliendo así su mandato legal y compromiso de remediación ambiental. Este retraso prolongado mantiene a la comunidad viequense expuesta a residuos tóxicos y municiones sin detonar. Necesitamos justicia y reparación; no más militarización.

Apoyamos la paz, la vida y el desarrollo humano para Puerto Rico...

- Creemos en un Puerto Rico que cultive la paz, promueva el bienestar colectivo y apueste por el desarrollo humano.
- Afirmamos que la paz se construye en la medida que la visualizamos y damos pasos para alcanzarla, reduciendo todas las formas de violencia - la directa, la estructural y la cultural - que al presente favorecen el militarismo y la guerra.
- Nos oponemos al uso de nuestras tierras y playas para despliegue y prácticas militares.
- Nos oponemos a la creciente militarización del espacio público, incluyendo las medidas recientes para favorecer el reclutamiento militar en nuestras escuelas.
- Rechazamos la falta de transparencia y la desinformación que busca manipular la opinión pública en favor de la guerra y la remilitarización.
- Fomentemos pues, formas de imaginar y trabajar para un futuro en paz y equidad, sin recurrir a la fuerza o glorificación de las armas y la guerra como vía prioritaria de relacionarnos con los demás.
- Inspiremos nuestras decisiones y políticas públicas en los valores de la equidad, el respeto mutuo y el cuidado colectivo, valores de cultura de paz que son contrarios a la cultura de guerra.
- Utilicemos los recursos económicos, sociales y culturales para promover los derechos humanos de todos y todas, enfocados en la educación, la salud y en la generación de trabajos dignos para vivir y prosperar en Puerto Rico.
- Aunemos esfuerzos y recursos para el bien común local y global, el desarrollo humano y la sustentabilidad planetaria. Apostemos a la vida. Para la guerra nada.

Fuentes consultadas:

Cost of War, Stockholm International Peace Research Institute, Save the Children, Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad de Puerto Rico.